

HORIZONTES CULTURALES

REVISTA VIRTUAL DE
CULTURA

Poesía. P. 3

Artes Plásticas:
Alfonso Villas
Quintero. P. 13

Crónica: El viejo
Yersa. P.16

Gran Acuerdo
Santos - FARC. P. 19

Justicia para el
campo. P. 22

Patrimonio: La
iglesia de San
Francisco. P. 24

Educación.
Reflexiones
pedagógicas. P. 28

Literatura. La
lengua en casa,
P. 31

Sobre el grupo
Cúcuta. P. 40

Noticias. P. 42

Textos para
recordar. P. 48



Damas blancas de Ocaña. Acuarela de Carmelo
Fernández. Comisión Corográfica, 1850. Biblioteca
Nacional de Colombia.

**Tercera época N° 6. Ocaña, Colombia.
Julio de 2013**



CONTENIDO

Contenido.....	1
Editorial.....	2
Poesía.....	3
Artes Plásticas: Alfonso Villas Quintero	
Por <i>Luis Eduardo Páez García</i>	13
Crónica: El viejo Yersa	
Por <i>Jorge Huumberto Serna Páez</i>	16
Gran acuerdo Santos - FARC	
Por <i>Alonso Ojeda Awad</i>	19
Justicia para el campo	
Por <i>Monseñor Ignacio Gómez Aristizábal</i>	22
Patrimonio, La iglesia de San Francisco	24
Educación. Reflexiones pedagógicas	
Por <i>Daniel Quintero Trujillo</i>	28
Literatura: La lengua de la casa	
Por <i>Benjamín Casadiego</i>	31
Sobre el grupo Cúcuta	
Por <i>Oswaldo Carvajalino Duque</i>	40
Noticias	42
Textos para recordar	48

HORIZONTES CULTURALES

Revista mensual de cultura

Tercera época N° 6
Ocaña, Julio de 2013

Director

Luis Eduardo Páez García

Colaboradores:

Lima (Perú)

Julián Rodríguez Cosme
Isla Margarita (Venezuela)
Emilia Marcano Quijada

Fotografías:

Carlos Jorge Vega Vergel
Ocaña Hoy
María Fernanda Figueroa
Miguel Páez
Elkyn Yaruro

Calle 11 N° 15-103

Tel. 569 07 53

Correo electrónico:

luisepaez@gmail.com



EDITORIAL

Llegamos a nuestra edición N° 6, agradeciendo la acogida que la publicación sigue teniendo entre los lectores. La paulatina vinculación de nuevos colaboradores de prestigio, como la del Dr. Daniel Quintero Trujillo (educador y escritor convencionista) y de la poetisa Emilia Marcano Quijada (de Venezuela), nos complace y estimula en esta tarea divulgativa que consideramos ha sido esfuerzo de muchas personas: intelectuales, poetas, cronistas y comentaristas, cuyos aportes enriquece estas páginas.

Al cierre de la edición, Ocaña y las poblaciones de su antigua provincia aún se encuentran bajo los efectos del Paro Campesino del Catatumbo, cuyos efectos en la economía, el orden público y la convivencia pacífica siguen afectando a estas deprimidas comunidades. Independientemente de las consideraciones ideológico políticas de las marchas campesinas, pensamos que cuatro muertes y gran cantidad de heridos en estos hechos lamentables, así como los actos de violencia y vandalismo que se han producido, no han dejado sino dolor y rencores. El gobierno nacional no ha sido consecuente con la Provincia de Ocaña ni con los problemas del Catatumbo y ello queda registrado en nuestra historia como un señal de alarma para quienes suelen acompañar los procesos electorales sin analizar por quiénes votan. Aspiramos, como todos los habitantes de esta vasta región, que muy pronto cesen las hostilidades y volvamos a encontrar motivo para vivir dignamente sin la ominosa sombra de la muerte y el caos.

POESÍA

DEFINICIÓN

Un instante
inmenso, profundo,
se diluye
ante el gris amanecer.

Las rosas rojas
se visten de terciopelo negro.

Los silencios invaden
los espacios vacíos
de la desesperanza.

Las voces se pierden
en ecos ignorados.

Hoy me define la nada,
hoy soy la nada.

MIRIAM INÉS MARCHENA GALINDO



REVELACIÓN

El mar
con su piel verde
allanó mi ser
invadió mis espacios
reveló mis secretos
los lanzó al viento.

Hoy vuelan
hacia el exilio
en alas de gaviotas.

MIRIAM INÉS MARCHENA GALINDO

SHEREZADA

A Matilde Espinosa, in memoriam

Conocer a Matilde
fue llegar
al núcleo de la luz.

Su nombre asciende
al corazón del arco iris
y convoca la lluvia
de los siete colores.

La vibración de su ternura persiste
en el efluvio de los nardos
transidos de nostalgia.

Su voz conjura las sombras
de las mil y una noches
de su vida
para abrazar el alba.

FELISA ESCOBAR CARVAJALINO DE
DUQUE



MISIÓN DEL POETA

Poeta,
compendio de la patria
recoge en tus entrañas
la esencia que contiene,
no guardes las semillas,
espárcelas al mundo.

Y cuando ya maduras
las reciba el pueblo,
permite que asimile
gustoso la sustancia.

Que tus frutos, poeta, sean
nutrientes de gloria
que se conviertan en materia pura.

Poeta:
que se encarne tu verbo
en la faz de la tierra,
que recorra la simiente y la
montaña,
que divague
en los parajes olvidados
y que se inunde y brille
en el planeta.

SONIA PICÓN MANTILLA

MILANÉS: ¡PRESENTE!

Presentes, Euquerio, presentes,
 Estamos en ésta tu tierra,
 Leyendo poemas del alma
 Que cantan amores, nostalgias y penas.
 ¿Qué no vuelven los hombres
 después de la muerte terrena? _____
 Muy cierto, Poeta del Agua:
 ¡Los muertos que nada nos dejan!

Dormida por siempre tu mente
 dejaste en el alma de Ocaña
 un rezo, ¡quien lo creyera!,
 un rezo en tus fuentes exhaustas.

Y dejaste a la tierra nativa,
 pesebres de luces y ramas,
 y la ingenua creencia hacia un Niño,
 y un dulce licor, endulzando
 amarguras...!

Un plomo gris en un día infeliz,
 se llevó la vida del escritor y poeta,
 y con ella, las musas de su alma vencida
 en ésta, la tierra de Euquerio y de Amaya.

(Febrero de 1999, en cumplimiento de un
 año más de su muerte)

JULIO CÉSAR SEPÚLVEDA

**PUNTO FINAL.**

Nuestro amor
 nació
 entre comillas;
 continuaron
 los puntos suspensivos...
 pero
 cansado
 de tantos desengaños
 y
 amargos sinsabores...
 coloco
 el punto final
 y
 te digo
 ¡Adiós!.

GERARDO CARRASCAL SANTIAGO

TÚ Y SOLO TÚ...

Tú y sólo tú...
 adormeces mi cuerpo sin prisa
 y en ese sueño placentero...
 te meces en ese vaivén
 de orgasmos,
 producidos sin malicias
 y sin intenciones.

Tú y sólo tú...
 adormeces mis instintos
 y me transportas,
 a la exquisitez del amor...
 palmo a palmo me seduces,
 sin tiempo,
 sin espacios,
 sin pasado, ni futuro.

Tú y sólo tú...
 adormeces mis sentidos
 y uno a uno,
 cómo notas musicales,
 caen en el pentagrama del sentir...
 sin lógica alguna,
 sólo la del disfrute total.

Tú y sólo tú...
 adormeces mi alma
 y me zambulles en la tuya,
 haciendo de mi realidad...una fantasía
 y de mi fantasía...mi propia realidad.

ESPERANZA RAMOS YÁÑEZ
 Aguachica (Cesar)

HABRÍA QUE VER

Ayer te escuché decir con serenidad
 ¿o con disimulada amargura acaso?
 que me habías querido más que yo
 lo certificaba el amor dado sin plazo



Y la historia de aquel bello romance
 volvió a recrearse en mi mente senil
 cual si fuera un cuadro renacentista
 donde la felicidad muestra su perfil

Ella vestía falda azul y blanca blusa
 -característico uniforme del colegio-
 yo camiseta de color de enamorado
 -específica del que vive en sortilegio-

Ella leía cartas que un amigo llevaba
 yo anhelante esperando el encuentro
 ella con su íntima en cine aguardaba
 y yo ofuscado buscándola allá dentro

Su talle entre mis brazos aprisionaba
 sus besos tenían sabor a primera vez
 los míos a entrega total, apasionada,
 y el amor cual sol lucía su esplendor

Mi vida y la suya en un rito se unían
 así lo señalaba la imagen de los dos
 pero cosa diferente los astros urdían...

Sin embargo, y eso lo sabe sólo Dios,
 te sigo amando más o igual que ayer
 así digas lo contrario ¡habría que ver!

JORGE CARRASCAL PÉREZ
 Ibagué abril 1 de 2.013

DIATRIBA

Poema participante en el concurso convocado por la Casa de Poesía Silva: "Descanse en paz la guerra"

Guerreros de la muerte, arlequines del tiempo,
 que buscáis en las cloacas de la guerra el sustento.
 Raptores de la dicha, de la paz y el silencio,
 que forjáis vuestra herencia a costa de los muertos.
 Cancerberos del diablo que vertéis sobre el pueblo,
 la llama incandescente del dolor y el tormento.
 Porta-escudos del hambre, pederastas sedientos
 que impedís a los niños perpetuarse en el tiempo.
 Adalides insomnes de cañones infectos,
 que tendéis sobre el orbe un manto triste y negro
 Matachines del mundo que con paso siniestro,
 devastáis la esperanza por campos y desiertos.
 Pirómanos danzantes que arrasáis con el fuego,
 la existencia del hombre, por ciudades y pueblos.
 Catadores de sangre que nutris vuestros cuerpos,
 con la gélida y mansa del hermano ya muerto.
 Vergonzantes guerreros que exhibís cual trofeos,
 entre fosas comunes, un sin fin de esqueletos.
 Festejantes impávidos de masacres y entierros
 que gozáis con el llanto, la huida y el destierro....
 ... A vosotros, viandantes del banquete opulento,
 que os creéis de la vida y la muerte los
 dueños, .
 os aviso que hay fin para todo comienzo
 y estrellas que circundan de luz el universo;
 os aviso que llega, como un Nuevo Evangelio,
 la noticia certera de que Dios no está muerto!!!

ALONSO VELÁSQUEZ CLARO

Floridablanca, Abril 23 de 2003



RETRATO

Única en el universo
 única en el aire
 en el mar
 en el espacio
 entre las flores
 entre las idílicas
 notas musicales
 inimitable entre perfumes
 inalcanzable entre la belleza
 infinita de la poesía
 absolutamente única
 entre la belleza
 inocente de los niños
 para mi dolor
 para mi alegría irrefrenable
 haces parte de todo
 te pareces a todo
 pues en todo te veo
 en todo te adoro
 y todo te dibuja.

JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ



NO FUE EL AMOR

Cada vez que miro ese hotel
siento un grato sabor.
No se me olvida donde estuvimos,
hace dos pisos arriba y muchas noches
abajo.
No planeamos reservar habitación,
pero lo hicimos.
Nos arrancamos los relojes de pulsera,
se partió sin querer tu cinturón de
cuero
y nunca supe donde fueron a dar mis
panty medias.
Nos hemos desnudado con esa torpeza
muy propia
de los preámbulos eréctiles
y nos hemos asesinado a besos
como si estuviéramos en medio de una
bacanal de gatos,
como estrellas de películas porno.
No nos apagó nada, ni la jarra de agua
en la mesa de noche,
ni mis instintos perversos,
ni el aire acondicionado a toda
velocidad,
ni tus preservativos sabor a fresa.
No perdimos el tiempo,
no fue el amor lo que nos llevó allí,
fue el síndrome de los aleros huecos.
Fui yo, que razonablemente me
obsesioné por ti.
Fuiste tú, que llenaste vaso a vaso,
cada una de mis fantasías.

EMILIA MARCANO QUIJADA,
VENEZUELA.

La Dirección de la revista recibe complacida la colaboración, desde Venezuela, de esta distinguida poetisa y sus colegas del "Club de las poetisas".

EMILIA MARCANO QUIJADA

Nació el 27 de Diciembre de 1960 en Ciudad Ojeda estado Zulia, Venezuela. Se inició en la poesía de la mano de su madre, Hursulina Quijada de Marcano, admiradora del poeta Juan de Dios Peza. "Siempre recuerdo como nos recitaba a mis hermanas y a mi todos los poemas que se sabía de memoria. Ella hizo de la poesía una forma de mantenernos unidas porque después de Dios, lo que más amó fueron sus hijos y sus poemas".

Escritora por afición Emilia ama la lectura, la buena música y el cine de autor. Su poesía va orientada a lo social, retratos, escenas y personajes ligados a su niñez y vivencias. Sus cuentos y relatos en prosa proyectan mucho de la vida callejera que vivió durante años.

En Emilia su forma de escribir es un claro retrato de su mundo interior, rescatando paisajes de su infancia y personajes ligados a su adolescencia. El año 2005 ingresó a un tratamiento de rehabilitación a la adicción a las drogas que salvó su vida y le dio un nuevo rumbo a su pasión literaria. En septiembre del 2010 fundó la página de Facebook "El club de las poetisas" que actualmente cuenta con miles de mujeres seguidoras en toda América y Europa. Actualmente está residenciada en Porlamar, isla de Margarita, dedicada de lleno a sus actividades literarias.

CIUDAD GRIS

Cielo panza de burro,
odio verme en tus espejos.
Tus cuernos de gárgolas ausentes orillan los besos
de Suleida.

Odio tus garúas tristes.
Tejo un silencio entre tus cerros.
Bebo la cicatriz de los recuerdos
y beso mis llagas con mis dientes.

Cielo panza de burro,
esta noche mi alma huirá de tus fantasmas.
Acortará distancia entre mi musa y tu ciudad gris.
Levitará de sed y partirá con dirección al norte.
Buscaré la letra ausente.
Beberé de sus salivas hasta saciarme.
Entre montañas y palmeras he dejado un nido.

Cielo panza de burro,
me voy para no volver.
Días amargos dejo bajo tu vientre.
Parto a la tierra color café.
Allá ella me espera.
Veo su risa y oigo su mirada.
Ella espera mis labios de deseo,
mis voces de poesía,
el fuego de mi cuerpo devorado por la locura.

Cielo panza de burro,
me voy para no volver.
Mi alma nunca más morará entre tus sombras.

Escapo de tus brisas de nostalgias.
Vuelo en busca de la mitad perdida.
Me voy para no volver,
En tu cielo solo encuentro dolor y
melancolía.

JULIÁN RODRÍGUEZ COSME (Lima,
Perú)

Del poemario 'Aromas de café' (SIC
Editorial, Colombia, 2012).



JÓVENES POETAS

Poesía religiosa de Danilo Suárez García

Probablemente nunca seamos tomados en serio, tal vez la vida nos esconde lo que tanto deseamos. La impotencia es tan normal como el solo hecho de respirar...

Tantas sombras que se encuentran en el camino, la poca luz del sol que nos llega caliente sin fuerza lo que nuestro ser se atreve a mostrar.

Caminos largos, espinosos y oscuros hemos de atravesar, dime sin embargo sino sientes la misma fuerza de continuar cuando nos miramos a los ojos.

SERGIO'S



CIELO SIN ESTRELLAS

Cielo sin estrellas,
¿por qué cubres de silencio mi alma?
Si en tus noches de guirnaldas y poesías
me prodigaste el amor de un bello ángel,
que me amaba en madrugadas frías
escribiendo poemas en mi cuerpo.

Ya no está conmigo,
ha volado lejos,
me perdió la fe que un día me tuvo.
Se olvidó de aquellos versos
con aromas de café
que lo convirtieron en poeta,
olvidando mil promesas que me hizo.
Y su musa, entristecida,
muere de pena lentamente,
pidiéndole al cielo que regrese
el ángel poeta de sus sueños.

¿En qué tiempo esconderé mi
alma
para que no perciba su infinita
ausencia?
Noches de esperanzas,
tráelo de nuevo a mí.
Cielo sin estrellas,
dile que aún lo amo.

SULEIDA LINDARTE AMAYA



JÓVENES POETAS



TUS OJOS (DIARIOS 2009)

Me estoy fijando en tus ojos,
 en tus ojos apagados, tus ojos oscuros,
 ojos que ocultan y que yo quiero mirar,
 en tus ojos que son de miel,
 me fijo en esos ojos, dos canicas opacas, dos universos humanos,
 en tus ojos de furia roja, nostálgicos, fríos, turbios.
 en los ojos callados, cuyas pupilas se desbordan sobre el iris.
 en tus ojos pasivos y silenciosos, los mismos que hace días no veo,
 tus ojos de perro triste, de animal nocturno,
 ojos con bordes agresivos,
 me estoy mirando en tus ojos,
 los mismos que se perdieron con los años y que se apagaron con las noches.

CLARA ALEJANDRA TORRADO IBÁÑEZ

MÁS QUE UN SEGUNDO

Voy a tomar un segundo de este tiempo
 para negociar una aventura
 para intentar doblegar el engaño
 y convertirlo en victoria.

Voy a tomar tan solo un segundo
 para hacerte sentir tan solo mía,
 con suspicacia, con pasión
 y el frenesí cargado de elocuencias.

Quiero tomar tan solo un segundo



de los miles que se escapan en el viento
 y poder entonar la melodía de tus ojos,
 las tonadas de tu sonrisa,
 el dulce sabor de tus palabras,
 y cubrirlas entre el oscuro café opacado
 por la sombra.

Seré rápido y no se perderán los motivos,
 seré cautivo y no perderé el sentido,
 seremos tan solo uno
 y pueda que tú quieras más que un
 segundo.

ALBERT M. TORO B.

CADENA

Lejos, donde la luz del sol casi no pueda
 llegar,
 donde la soledad sea exacta y su sombra
 no exista,
 allí donde la luna sea un recuerdo,
 donde la realidad natural sea mi
 pensamiento.
 allí quiero estar,
 para ser una vez más,
 para empezar cada vez,
 y ser fuerte al volver.
 Porque un día he de regresar,
 para romper las miradas que con
 desprecio a mi se dirigen,
 para sentir que vale la pena,
 querer ser libre, mientras llevo una
 cadena.

ANTONIO MENA



ARTES PLÁSTICAS



Por *Luis Eduardo Páez García*

ALFONSO VILLAS QUINTERO

Ceramista, pintor y catedrático universitario nacido en Ocaña el 18 de junio de 1944 y fallecido en Bogotá el 11 de marzo de 1985.

Hijo de Luis Villa y Rosa Delia Quintero de Villa. Hizo estudios de bachillerato en el Colegio Santander de Bucaramanga (1964) y de Arquitectura y bellas Artes en la Universidad Nacional de Colombia (1965-1969), la cual le otorgó el título de Experto en Cerámica. Entre 1971 y 1972, realizó un Posgrado sobre cerámica, tapicería y orfebrería artística en el centro de diseño de La Massana, Barcelona (España).

Su corta, pero fructífera existencia lo llevó a ocupar los cargos de Coordinador de Estudios Estéticos en el INEM de Bucaramanga, y profesor de Historia del Artes, en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Santo Tomás, en la misma ciudad. Como investigador en el campo de la estética, Villas Quintero dejó las siguientes obras:

Preservación del patrimonio cultural y dinámica del fomento artesanal en Colombia (1971).

Diseño popular en Santander (estudio fotográfico sobre el diseño de puertas



y ventanas y la utilización del color en la arquitectura popular).

Villas Quintero colaboró con ensayos sobre estética y crítica del arte en publicaciones como *El Tiempo*, *Vanguardia Liberal* y *El País*, y contribuyó a enriquecer el campo del arte en materia docente.

Elogiosos conceptos sobre la obra de Villas, fueron emitidos, entre otros, por María Claudia Romero Isaza, profesora de la Facultad de Artes del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional.

Alfonso Villas Quintero, escrita por Gabriel Galán Sarmiento, y *Artista sin fronteras*, de Iván Zuluaga, ambas editadas en SIC Editorial, de Bucaramanga, son dos obras que sintetizan la trayectoria de este pintor

ocañero, poco conocido en su tierra natal, pero de invaluable méritos para la historia de nuestras artes plásticas.

Estos son algunos apartes de las obras mencionadas:

ALFONSO VILLAS QUINTERO

Gabriel Galán Sarmiento. Sic Editorial. Bucaramanga.

“Alfonso, de estatura mediana, cabellos castaños y vivos ojos negros, con amplia frente que le acentuaba su aspecto intelectual, apareció por allá no sé traído por quién. Desde el primer momento nos enfrascamos en largas disquisiciones filosóficas, en amenas conversaciones sobre esta vida y la otra. Su mente crítica y brillante, sumada a su vasta cultura, creaban reflexiones profundas y de una acidez total. El embate de sus análisis demolía con la misma facilidad pretenciosos provincianos o famosas ideologías europeas.

Recuerdo un día que me ayudó a componer un discurso. Su tesis era que los buenos discursos son como las buenas piezas musicales caracterizadas por el atractivo especial de su inicio y de su final. El proyecto de discurso mío no cumplía sus exigentes normas. Nos trezamos entonces en una agitada batalla verbal hasta que por fin cedí ante la contundencia de sus argumentos.

Al mismo tiempo Alfonso era un humanista entusiasta y un artista nato. Exploró con éxito la pintura, la escultura, la fotografía, los tapices, e incluso la cocina árabe. Hacía y disfrutaba el arte en grado máximo. Le gustaba oír música selecta pero aún más escuchar música

cubana y mejicana de los años 1950 que asociaba con su madre. Su corta vida impidió que su producción artística fuera conocida en esos años por el público en general. Soy uno de los privilegiados que conservamos valiosas obras suyas. Exploró sobre todo la pintura donde nos ha dejado una excelente producción.

Gran amigo. La temprana muerte de su madre lo dejó marcado de por vida, tanto que, como nos lo decía, sentía que “había llegado tarde al paseo”. De allí cierta melancolía que lo rodeaba, que se hizo cada vez más pronunciada. Sin embargo supo luchar y explorar nuevos horizontes hasta el último momento de su bella existencia”.

ARTISTA SIN FRONTERAS. Iván Zuluaga Gómez. El libro total. Sic Editorial

“Artista sin fronteras, cuya sed de respuestas lo llevo a buscar en la literatura, en la fotografía, en la cerámica y en la pintura sus formas de expresión profunda, vertida en obras que hoy complacen, que cuestionan y que inquietan, que no permiten que se le declare muerto

Alfonso permanece también en los seres que lo conocimos por su capacidad de comprensión y de gozo. Cada acto, importante, cotidiano o banal, era para él un ejercicio de la libertad y de la creación, una oportunidad para expandir su vida hacia los demás, para regalar momentos únicos, irrepetibles, eternos, que seguimos viviendo.

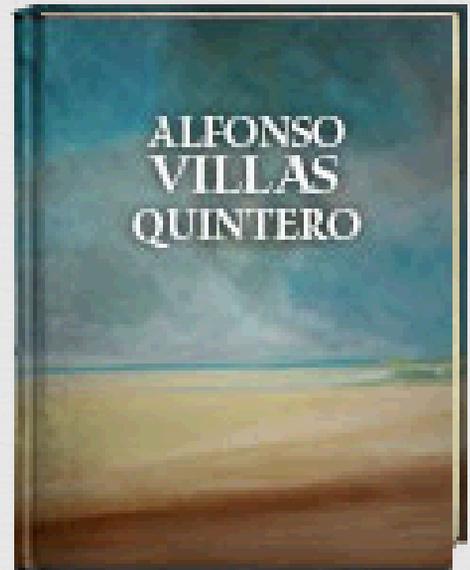
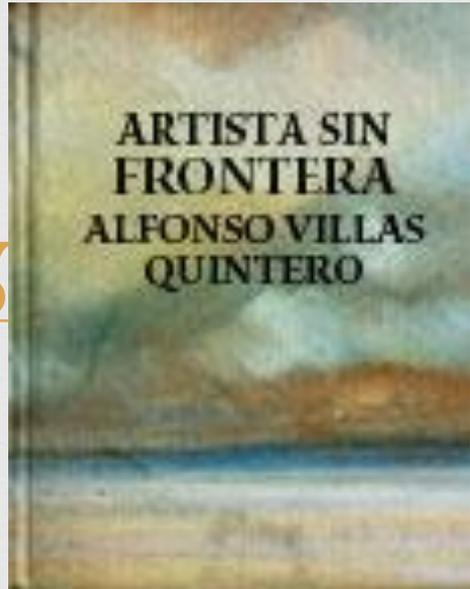
En la casa de Alfonso había una conjunción de musas y de diablos que llevaba a las personas a desinhibirse, a

ser más transparentes y sinceras, ante todo florecía la amistad y muchos de los que allí nos conocimos seguimos creciendo juntos, al amparo de su techo. ¿Qué decir de la fiesta de Alfonso cada vez que acogía a un nuevo artista? ¿Cómo expresar la pasión que ponía en su búsqueda de la belleza? ¿Cómo abarcar en unas líneas su persecución a la verdad?

Imaginemos una estrella que de tanto brillar explota en miles de pedazos que viajan alumbrando confines y confines”.

Tuvimos la fortuna de conocer a Alfonso, cuya residencia quedaba muy cerca a la nuestra, sobre la calle de la Amargura. Jovial y cariñoso formaba parte de un hogar ejemplar en el cual, con el tiempo, habrían también de brillar dos personajes de la cultura local: su hermana Gloria, artista como él, y Alberto Ramírez Quintero, compositor a quien la Parca lo arrancó violentamente de el escenario musical de Ocaña.

Sirvan estas cortas líneas para rendir homenaje a un gran artista y buen amigo que nunca olvidaremos.



El Nor Oriente Colombiano
Arauca
Cesar
Norte de Santander
Santander

CRÓNICA

EL VIEJO YERZA



Por Jorge Humberto
Serna Páez (*)



Cuando yo era un pelao por allá de los años cincuenta, conocí los primeros hombres negros, fue desde una mirada distante que los vi cuando construían el segundo acueducto que se hacía en la ciudad en la parte alta del barrio El Espinazo; qué asombro me causaron estos nuevos hombres fornidos y varias fueron las preguntas que le hice a mi padre sobre la nueva visión de los hombres que encontré de repente.

Papá, ¿por qué hay hombres negros...antes hubo hombres y mujeres negros en Ocaña... por qué vienen de otras tierras a trabajar por aquí...? Las respuestas lacónicas de mi padre apuntaron a que los humanos estábamos divididos en razas, la blanca, la negra y la amarilla y otras que nacían de la fusión de ellas; dijo que ellos venían a trabajar en Ocaña porque los ocañeros no sabíamos hacer lo que ellos hacían. Me dijo que a los negros los trajeron como esclavos desde otro continente, África, y que en América los vendían como a bestias para que trabajaran en minas y de peones en las fincas sin pagarles nada. También dijo que durante el gobierno liberal de José Hilario López con la Ley de Manumisión



Gerzaín Mina, tercero de izq. Der.

(o amparo) de los Esclavos aprobada el 21 de julio de 1851 para que entrara en vigencia el primero de enero de 1852, liberó aproximadamente a 16.000 esclavizados; que después de aprobada la ley que abolía definitivamente la esclavitud en Colombia y previendo su aplicación, por iniciativa del gobernador de la Provincia de Ocaña, el cartagenero Agustín Núñez, se construyó en el centro de El Parque Santander de Ocaña una columna de ladrillo y calicanto para que se recordara que hubo esclavos y que ya en Colombia eran libres. Aseveró que en Ocaña también hubo esclavos negros pero que después que les dieron libertad se fueron de Ocaña a reencontrarse con sus familias en otros lugares y que los hombres blancos que quedaron en la ciudad desterraron de la memoria para siempre esos tiempos de la infamia en donde el hombre esclavizaba al hombre. Ya en la escuela, la profe Meña nos enseñó que el parque principal de Ocaña se llamaba también parque del 29 de

mayo porque fue en esta fecha que se creó la Provincia de Ocaña, pero que siempre lleváramos en el corazón el nombre del general Francisco de Paula Santander porque él fue un patriota que con el general Simón Bolívar y otros héroes nos habían dado la independencia del yugo y la opresión Española. Se me quedó grabado en la memoria sobre por qué hay hombres negros y de otros colores, lo de la esclavitud y libertad de los esclavos, lo de los generales Santander y Bolívar, el por qué le cambiaron el nombre al Parque 29 de mayo por el de Santander y por qué mi papá se decía liberal.

Pasó el tiempo e ingresé como alumno del Colegio Nacional de “José Eusebio Caro” en primero de bachillerato “C”, salón que quedaba en el segundo piso de la parte derecha del glorioso. Un día de marzo cuando estábamos en clase de geografía con el profesor Ruales, apareció la voluminosa figura del rector el doctor Marco Arenas Buenahora, todos, de pie, respondimos buenos días al saludo que él nos dio con su vozarrón de contrabajo. Venía con don Marco un negrito, vestido con camisa blanca de rayitas, una “chompa” de pana marrón correa marrón, pantalón beige y unos zapatones marca “grulla” negros con unas suelas gruesas de esas que nunca se acaban. Con su sonrisa patriarcal el señor rector nos mandó sentar y dijo con voz suave: a ver Gersaín, preséntese ante sus compañeros. El viejo Yersa, desde ese día le llamaríamos así, con los dedos entrecruzados y con una sonrisa nerviosa nos dijo: mi nombre es Gersaín Mina Cazarán, vengo de Puerto Tejada



El Colegio Caro, epicentro de la formación de Gerzaín Mina

Cauca, un pueblo que queda cerca de Calí al otro lado del país, me gusta el fútbol y la música antillana y soy buen amigo. Se quedó callado con la boca en suspenso y con los ojos más abiertos y brillantes que la gomina con que brillaban sus churcos. Todos, alborozados, le dimos un fuerte aplauso y el profesor Ruales le asignó un pupitre al lado mío.

Desde ese tiempo el viejo Yersa ha sido mi pana. Sí, el negro era un gamo para correr, gambeteaba y hacía goles, era el Pelé del equipo del curso; tenía los cuadernos más impecables, los títulos los escribía con tinta Parker roja, los subtítulos con tinta verde y el cuerpo del texto con tinta azul; su letra, hermosa. La fortaleza que no tenía en matemáticas la tenía en idiomas, fue el mejor en inglés de todos los cursos después de Alexander McMicken que era y venía de Escocia. Nunca aceptamos que nadie ofendiera al viejo Yersa por su color porque también era una ofensa para nosotros. En el Caro la discriminación racial siempre fue cero. En el colegio todos le queríamos y en el internado hizo fama como glotón. El equipo del primero de bachillerato “C”

fue el mejor equipo de fútbol juvenil “A” del colegio y buscábamos que nos invitaran a otros municipios para mostrar nuestro talento; una vez fuimos a realizar un partido con nuestros similares del municipio de Ábrego y cuando bajamos del bus un coro de niños y jóvenes se escuchó por toda la cancha y más allá de ella...~~Un negro, un negro, un negro,~~ y como un enjambre de abejas la pegotera se vino para donde El Yersa, le tocaban su cabello churco y restregaban sus manos contra su piel para ver si desteñía. Ya en el juego fue la sensación pues hizo los goles que nos hicieron ganar el partido. Cómo aplaudían cada jugada que hacía, fue el ídolo de los presentes que preguntaban si era familia de Pelé. Los niños, niñas jóvenes y adultos que conocieron al viejo Yersa tuvieron el mismo asombro y admiración que tuve yo cuando conocí a los hombres de raza negra. Cuando fuimos al La Playa de Belén aconteció lo mismo que en Ábrego, un eco recorrió el bello pueblo de Los Estoraques, un negro, un negro, un negro. No se quedó niño, niña, jóvenes y adultos sin ir a ver al viejo Yersa quien era un show futbolístico, no se podían ir a sus casas sin ver al único negro que allí fue, el simpático Gersaín Mina Cazarán. El viejo Yerza además de ser un excelente futbolista fue cantante de orquesta, bailarín de salsa, atleta, es el locutor que tiene más años con un programa sabatino de salsa en Colombia, creo yo, El Show de la Salsa, 1.702 programas hasta esta fecha. Este caballero profesor de idioma inglés del José Eusebio es un personaje en la ciudad de Ocaña quien le hizo su hijo adoptivo, casó con una dama Samaria y su hijo Gersaín se hizo músico.

Coletilla: Cuando en 1965 el gobierno acabó los internados en Colombia, el viejo Yersa que fue becario en el Caro pasó dificultades pues los 120 pesitos que le asignaban no daban para nada. Fue mesero en el Hotel Timaná y un desafortunado día fue agredido verbalmente por un gringo racista que allí residía, mister Robinson, gerente de la mina de barita, Prima S. A. La indignación estudiantil de los Caristas fue tal que hicieron manifestaciones contra el racismo y motivaron para que este señor tuviera que irse de Ocaña.

15 de enero de 2013

JORGE H SERNA PÁEZ

(*) *Docente y poeta, Presidente de la Asociación de Escritores de la Provincia de Ocaña y Sur del Cesar, Asoescritores.*



Puerto Tejada (Cauca), patria chica de Gerzaín Mina. Fotografía de puertotejada-cauca.gov.co

GRAN ACUERDO SANTOS - FARC



Por *Alonso Ojeda Awad*
Ex - Embajador de Colombia.
Director Programa de Paz

U.P.N

Creemos conveniente manifestar nuestra complacencia por el logro del primer acuerdo en las conversaciones, que en la Habana - Cuba, adelantan desde hace algunos meses los delegados del Gobierno Nacional y los representantes de la organización insurreccional FARC.

Este acuerdo se torna importante en el largo camino que vienen recorriendo los negociadores por encontrarle una salida política y negociada al grave conflicto social y armado que padece la sociedad colombiana desde la mitad del siglo XX.

Su importancia radica en, que como lo decíamos en nuestro artículo anterior, el eje transversal de la problemática social colombiana se da sobre el tema de tierras.

Al negárseles a los campesinos pobres de Colombia la posibilidad de acceder a tierras cultivables y de buen nivel de productividad, se les confinó en las llamadas zonas marginales de la frontera agrícola donde fueron convertidos, por las implacables fuerzas del mercado, en cultivadores de productos ilícitos que, al decir de un estudio realizado por la investigadora de la Universidad de los Andes Ana María Ibáñez, los lanzó a los brazos del narcotráfico.



...será el Gobierno del Presidente Santos, quien inicie el pago de la centeneria deuda que el Estado tiene con los campesinos sin tierras.

El hecho que analistas del tema económico -agrario como Rudolf Hommes hayan manifestado su complacencia por el acuerdo, y se expresen con el mismo entusiasmo, es signo que lo pactado va por buen camino y que será el Gobierno del Presidente Santos, quien inicie el pago de la centeneria deuda que el Estado tiene con los campesinos sin tierras.

El aceptar que el Gobierno mejorará y aumentará el acceso de los sectores desprotegidos del campo a la tierra y a otros medios de producción son políticas salomónicas que ayudan a reestablecer el urgente equilibrio entre la ciudad y el campo donde, y no es sorpresa para nadie, se concentra la mayor pobreza, hay

menos oportunidades de vida y menor acceso a servicios, educación, salud, empleo y protección social.

Todavía falta mucho para que en el país se viva un verdadero proceso de democratización de la propiedad; pero es importante, lo que se ha logrado y que significa puntos centrales en el proceso de justicia y equidad para las amplias mayorías campesinas que han soportado por años, políticas de despojo que llevaron al grado de hacernos merecedores de un deshonoroso primer lugar como país que permite el despojo y una política discriminatoria en la tierra frente a las grandes concentraciones en manos de latifundistas y terratenientes de origen dudoso.

El Banco Nacional de Tierras, acordado entre los negociadores en la Habana debe organizarse desde ahora mismo. El Banco Agrario debe jugar un papel significativo en la concreción de esta política y desde allí avanzar, con seguridad y sin temores, hacia amplios y generosos programas rurales de desarrollo social con el fin que sea esta política del Gobierno la que permita consolidar la producción agrícola en el campo y logre, para los campesinos, ingresos económicos que redunden en beneficio y mejoramiento en salud, educación y vivienda.

Por otro lado recibimos, en el Programa de Paz de la Universidad Pedagógica Nacional, el texto "100 Propuestas en la Habana" editado por la Fundación Semanario Voz, que recoge los puntos del "Desarrollo Rural y Agrario para la

Democratización y la Paz con Justicia Social de Colombia" como son: Fondo de tierras y democratización de la propiedad, la tributación para la desconcentración y la democratización, la restitución integral de tierras para las víctimas y catastro alternativo, la adjudicación gratuita de tierras a los campesinos que no la poseen, pobladores urbanos en condiciones de pobreza y en especial mujeres sin tierra, la reestructuración y superación del minifundio, la promoción de propiedades basadas en formas asociativas comunales y de cooperación, la formación de asentamientos y reasentamientos campesinos, la protección de la propiedad y territorios campesinos, los territorios de comunidades indígenas, afrodescendientes, raizales y palanqueras y el reconocimiento de territorios inter-étnicos e inter-culturales.

Estos puntos serán la continuación de la lucha política que deberán adelantar los movimientos nacidos de estas negociaciones, con la sociedad colombiana, a través de los métodos políticos permitidos, lejos de la lucha armada y que posibilitarán, la construcción de una sociedad justa, equitativa, solidaria y en verdadero desarrollo sostenible, como corresponde al planteamiento de ser un Estado Social de Derecho y de Justicia, según reza la Constitución Política.



ACADEMIA DE HISTORIA DE OCAÑA

78 años preservando, investigando y divulgando el patrimonio cultural de la Región de Ocaña, de Norte de Santander y de Colombia.
Entidad cultural sin ánimo de lucro, fundada el 13 de mayo de 1935.



*Visite los museos de Bucaramanga, Guane, San José de Suaita (En Santander), Cúcuta, Villa del Rosario, Pamplona, Ocaña, Los Patios y Silos (en Norte de Santander) y Valledupar (en Cesar).
Guardianes del patrimonio cultural.*



Red de Museos N. de Santander



Villa del Rosario, Casa Museo de Santander



Bucaramanga, Museo de Arte Moderno

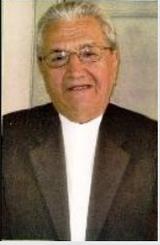


Ocaña, Museo Antón García de Bonilla



Valledupar, Museo del acordeón

JUSTICIA PARA EL CAMPO



Por Monseñor Ignacio Gómez
Aristizabal (*)

La Sociedad y el Estado colombiano desde tiempos remotos ha estado en deuda con el sector rural. Nunca, en toda la historia se ha conocido una reforma agraria eficaz que establezca senderos dinámicos de crecimiento, progreso y justicia en los campos. Ello se debe en parte a que el pueblo campesino no se ha organizado en forma visible ni regional ni nacionalmente para hacer escuchar sus clamores ante la Nación y ante el Estado; los gobiernos de turno solamente alcanzan a escuchar a los sectores sociales organizados y que tienen medios para hacerse sentir; son muchos los casos de gobernantes a todos los niveles que poco o nada entienden de la gran necesidad de hacer justicia al pueblo campesino. Hemos llegado a un momento en que esta deuda es improrrogable.

Retados están el Estado, la Iglesia, las instituciones sociales y particularmente las administraciones municipales asociadas en completa unión con el pueblo agricultor y con el respaldo total desde luego por parte de la Nación y de los Departamentos para identificar los procesos que se han de poner en marcha en forma gradual y progresiva. Y desde luego que siempre hay que descartar el recurso a la violencia siempre irracional, estéril, infecunda, destructiva y maldita.



Las desastrosas vías del campo colombiano. Fotografía de www.eluniversal.com.co

Son muy plausibles las movilizaciones de la población rural del Catatumbo pero muy lamentable el elemento violencia que se ha introducido, que jamás acelera sino que retarda el advenimiento de las reformas.

Los Obispos latinoamericanos reunidos en Puebla Méjico en el año de 1979 consignaron en su Documento lo siguiente: " La Iglesia rechaza la violencia terrorista y guerrillera, cruel e incontrolable cuando se desata. De ningún modo se justifica el crimen como camino de liberación. La violencia engendra inexorablemente nuevas formas de opresión y esclavitud, de ordinario más graves que aquellas de las que se pretende liberar. Pero sobre todo, es un atentado contra la vida que solo depende del Creador. Debemos recalcar también que cuando una ideología apela a la violencia, reconoce con ello su propia insuficiencia y

debilidad". Me asocio a los queridos campesinos en su clamor por la justicia; rechazo en forma absoluta los actos de violencia; me uno al dolor que padecen quienes han sufrido las consecuencias de estos actos terroristas. Un abrazo cordial a todos mis hermanos en Cristo y amigos en Facebook.

(*) *Segundo Obispo de Ocaña, Miembro Honorario de la Academia de Historia de Ocaña.*



Campeños colombianos, Foto: verfotosde.org

**Defendamos el patrimonio Cultural
Material e inmaterial del Nor Oriente
Colombiano. Él hace parte de nuestra la
identidad**

PATRIMONIO

LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO

Una historia en fotos



Fue la primera construcción estable de arquitectura religiosa en la ciudad de Ocaña. El histórico templo, fue iniciado en 1584 por el séptimo provincial de la orden franciscana radicada en Ocaña, fray Francisco Gaviria. La construcción fue terminada en 1633 y dedicada al adoctrinamiento de los indígenas de la zona, a la par que servía también como centro para el culto católico de blancos y mestizos.

La edificación del templo de San Francisco se atribuye a don Francisco Fernández de Rojas, hijo del capitán Francisco Fernández de Contreras, fundador de Ocaña. El convento de San Francisco sufrió en algunas épocas los avatares de las reformas políticas y las angustias económicas que estuvieron a punto de clausurar sus actividades. En el año de 1875, el terremoto que destruyó la ciudad de Cúcuta, echó por tierra la espadaña original del templo de San Francisco. La que hoy observamos, fue erigida a comienzos del siglo XX por el sacerdote Guillermo Fajardo Castañeda. Desde aquella época, la edificación ha sido sometida a varias restauraciones. La última, a cargo de la dirección de monumentos Nacionales, y bajo la responsabilidad del instituto Nacional de vías y el Ministerio de Cultura entidades que entregaron a Ocaña, en 1998, el Monumento totalmente restaurado, para que sea apreciado por propios y foráneos, y motivo de orgullo para los países bolivarianos.



Única fotografía conocida de la iglesia antes de su destrucción. Posiblemente década de 1870



San Francisco. Acuarela de Carmelo Fernández. 1850



Iglesia de San Francisco 1920. A la izquierda instalaciones del Colegio de la Presentación que luego se demolerían para devolverle al conjunto su tipología primitiva.

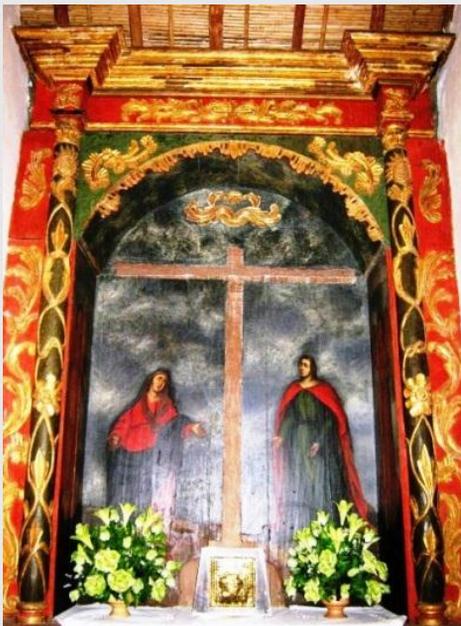


Ocana. - Interior del Convento de San Francisco, donde se reunió, en 1828, la Gran Convención Nacional.

Altar del templo de San Francisco. Década de 1930. Obsérvese el púlpito en madera que luego desapareció inexplicablemente, al igual que el viacrucis que colgaba de las paredes.



Vista frontal del Complejo Histórico de la Gran Convención, después de la restauración hecha por el Ministerio de Cultura.



Retablo colonial que se encuentra a mano izquierda de la iglesia. Fue recuperado durante el proceso de restauración que culminó en 1998.



Domingo de Ramos en el templo de San Francisco. Foto de Carlos J. vega V.



Diferentes aspectos del templo de San Francisco, Plazuela de la Gran Convención y Plazuela de San Francisco.



Primer plano, izq. Templo de San Francisco; al centro Plazuela de San Francisco, y a fondo el Colegio Nacional de José Eusebio Caro. Foto de Elkyn Yaruro.

EDUCACIÓN

REFLEXIONES PEDAGÓGICAS



Por Daniel Quintero Trujillo (*)



Formación de Maestros para la Paz.

La actual Política Educativa de Colombia, está empeñada en el mejoramiento de la calidad de la educación. Propósito que se manifiesta en todas las formas de expresión de las instituciones escolares y que aparecen en los escritos críticos de la educación y en el PEI.

Lo cierto es que nos hemos quedado cortos al pensar que la calidad de la educación puede mejorar sin tener en cuenta la calidad humana, tanto de los educadores como de estudiantes y de la comunidad educativa en general.

La sociedad colombiana, vive en una constante crisis que se manifiesta en comportamientos agresivos como consecuencia de frustraciones que dan origen al rencor, odio, enemistad, venganza, denuncias públicas originadas por:

- Fracaso de la administración Nacional para cumplir las promesas de la superación de la pobreza y el permanente deterioro urbano.
- Fracaso del sistema político para integrar las comunidades marginales:



Áreas periféricas de las grandes ciudades y comunidades indígenas.

- Incapacidad del estado para satisfacer las demandas de igualdad de oportunidades en la educación.
- El permanente desempleo y las arbitrariedades que se cometen en las instituciones, empresas y las fábricas, contra los derechos de los trabajadores.
- La falta de una política agraria que incentive al agricultor para recuperar el campo como una empresa para el desarrollo nacional.

Todo lo anterior ha originado confrontaciones ideológicas y confrontación armada, convirtiendo al territorio nacional en un escenario de guerra.

Frente a esta situación es responsabilidad de las instituciones formadoras de maestros, formar a un MAESTRO PARA LA PAZ, con ética

y con valores que oriente la sana convivencia en la comunidad, estimule el desarrollo de los valores perdidos en la sociedad, como la solidaridad, la aceptación incondicional, la responsabilidad, el respeto, la capacidad de amar, la justicia y la libertad. En esta forma las instituciones formadoras de maestros estarán llamadas a contribuir con el propósito de organizar el país, erradicando la violencia para la construcción de la nueva Colombia, como una sociedad más justa, donde existan posibilidades de un verdadero desarrollo integral del estudiante para que sean hombres de calidad humana comprometidos con el desarrollo del país.

Las Facultades de Educación y las Escuelas Normales Superiores están llamadas a ejercer esa influencia de pacificación en la medida que diseñen un micro currículo con un núcleo temático sobre Pedagogía para la Paz, para que el Maestro ayude a la solución de conflicto, oriente al estudiante y a la comunidad en el entrenamiento de la sensibilidad social y la convivencia de grupo, caracterizada por relaciones intersubjetivas libres de conflicto.

La capacidad para la Paz en las relaciones interpersonales es la consecuencia de una formación en valores que conduzca al hombre de hoy a una Paz consigo mismo y con los demás; por eso la Pedagogía para la convivencia, solo podrá alcanzar resultados verdaderos si se propone la misión de formar al hombre nuevo con sentido humano en todos sus actos y con una ética de servicio social comunitario.

La pedagogía para la Paz debe contribuir además a desterrar los juguetes bélicos de las manos de los niños, prohibir y contrarrestar como política de estado las películas y series de televisión que hoy exaltan el heroísmo de la violencia como única forma de esparcimiento, eliminar de las comunicaciones de radio, prensa y televisión el lenguaje e imágenes de violencia, orientar en las nuevas generaciones el desarrollo de la cooperación frente a la competitividad, la autonomía del ser humano frente a la dependencia, la afectividad y el amor frente a la confrontación y el egoísmo; y más que un discurso teórico que intente crear una moda social, dicha pedagogía debe ser una praxis social y una actitud de todos los educadores colombianos que hoy estamos comprometidos con la defensa del sagrado derecho a la vida. Si ello es así Colombia no seguirá bajo el imperio de los violentos.

En la actualidad las instituciones normalistas que vienen formando Maestros están ubicadas en zonas rurales y de montaña, en poblaciones indígenas, donde a diario se observan actos de barbarie, es por ello que estas instituciones utilizando las innovaciones educativas, deben intervenir en la comunidad prestando atención educativa a las poblaciones especiales, como puede ser el

desempeño de la educación rural y campesina, la reeducación de los adultos en las formas nuevas de aprendizaje social: educación indígena y la rehabilitación social. Además debe existir un seminario permanente para que el nuevo Maestro aplique en la escuela y la sociedad estrategias de participación democrática, gestión de proyectos productivos comunitarios y una didáctica especial para las relaciones interpersonales que fortifiquen la convivencia pacífica.

Bucaramanga, marzo 20 2013

(*) *Licenciado en Psicopedagogía y Filosofía y escritor nacido en Convención. Maestría en Educación, con énfasis en Orientación y Asesoría escolar (Psicoorientación) en la Universidad de Antioquia; Ex Decano de la Facultad de Educación de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.*



Dr. Daniel Quintero Trujillo



**ÁREA NATURAL ÚNICA DE LOS
ESTORAQUES. La Playa de Belén**

Fotografía de Carlos Jorge Vega Vergel

LITERATURA

LA LENGUA DE LA CASA



Por Benjamín Casadiego (*)

Fotografías de Juan Rulfo



1

Las narrativas de la diáspora cultural y política, las poéticas del exilio, la sombría prosa de los refugiados políticos y económicos son los grandes temas que se plantea el investigador y profesor indio Homi Bhabha en *El lugar de la cultura*. El libro nos acerca a la gramática profunda de los relatos poscoloniales desde la mirada de un grupo de escritores que en sus obras han planteado la territorialidad de la palabra en el desarraigo: Derek Walcott, Frantz Fanon, V. S. Naipaul, Nadimne Gordimer, Salman Rushdie y Toni Morrison. La búsqueda de un lenguaje, la aprehensión de la palabra verdadera, frente a la enmascarada para mimetizarse y desaparecer en la multitud es la marca de identidad que Bhabha ha encontrado en estos autores. La mirada al origen perdido en la niebla del tiempo y la toma de distancia del que quiere olvidar su origen vergonzoso; o del que es obligado a olvidar su lugar y su lenguaje. Así pues, la dimensión de este libro podemos hallarla, entre otros sentidos, en lo que supone la construcción de elementos para escribir la historia, -como lo hizo Eric Hobsbawm- desde la perspectiva del margen de la nación y el exilio de los inmigrantes. Si lo pensamos como ejercicio más cercano, la escritura de nuestras ciudades desde el

punto de vista de los desplazados.

Pienso en todo lo anterior desde mis propias búsquedas en algunas novelas de los autores citados y descubro, cómo no, que la mirada es otra siendo la misma. En ellos encuentro un hilo de identidad, casi al margen, en una palabra común: la *casa*, lugar de nacimiento, más íntimo y definitivo que la palabra país. La casa escrita por ellos es la estructura, con huesos y tejidos, del mapa personal que el exiliado llevará más allá de sus fronteras. “Vivir en el mundo extraño - dice Bhabha-, encontrar sus ambivalencias y ambigüedades realizadas en la casa de la ficción, o su división y resquebrajamiento realizado en la obra de arte, es también afirmar un profundo deseo de solidaridad social”.

2

El lector organiza el atropellado discurso del escritor y allí encuentra su propia señal, la marca de nacimiento antes de entrar a un libro para encontrar, en los intersticios de la narración, lo que *tal vez* necesite

leer. “Arrebatados como lo eran los esclavos de un lugar a otro –dice Tonni Morrison en uno de sus ensayos-, de ningún lugar a ningún otro, sin preparación y sin defensa. [...] El lector es arrebatado, expulsado, arrojado a un medio completamente extranjero”. El lector, otro extraño en una región colonizada por el escritor intenta recordar su pregunta que va naciendo a medida que la palabra se llena de sentido, que va viviendo como un refugiado en una nación que tiene su marca de identidad, su idioma, sin serlo, sus gestos, sin ser propios; su ser que intenta ocultar.

Es la casa, entonces, su memoria, el espacio que *encierra* la magnitud del viaje de un emigrante; es la imposibilidad de recobrarla, en la memoria lo que marca su liberación o su anclaje en el tiempo perdido. En *Los versos satánicos* de Salman Rushdie, Saladin Chamcha hijo de una acomodada familia de comerciantes en Bombay, regresa de Londres, la metrópoli de la antigua colonia a donde ha viajado para olvidar su tierra, su familia, su cultura, de hecho modifica su nombre y su inglés es tan perfecto como el de un nativo (su profesión es imitar voces para comerciales de radio y televisión, la gran metáfora para un emigrante: imitar una forma de vida, un lenguaje que no tenga rastros del acento indio), regresa a Bombay para encontrarse con su padre moribundo y recorrer de nuevo su casa natal: “Salahuddin estaba en la ventana de su niñez, contemplando el mar de Arabia. La luna era casi llena; su reflejo, que se extendía desde las rocas de

Scandal Point, hasta el horizonte, creaba la ilusión de un camino plateado, como una división en el pelo brillante del agua, como una senda hacia tierras milagrosas. Él sacudió la cabeza; ya no podía creer en cuentos de hadas. La niñez había terminado, y la vista desde esta ventana no era más que un viejo eco sentimental. ¡Al diablo con todo ello! Que vinieran los bulldozers. Si lo viejo se resistía a morir, lo nuevo no podría nacer”. Entre dos mundos, el emigrado se pierde en la metrópoli y regresa a la memoria, devastada, de la que debe huir.

La novela de Rushdie siempre se preguntará: “¿Qué clase de idea eres tú?” Y buscará respuestas en un mundo que ya se escindió definitivamente. Pero no es solamente el hombre de la margen territorial el que pierde su lugar, el *ascenso* al Everest provoca un deslocamiento: “Cuando bajas, nada te parece digno de ser dicho, nada. Sientes que la nada te envuelve como un sonido. Es el no ser. No dura mucho, desde luego. El mundo vuelve a ti enseguida. Lo que te hace callar es, creo yo, la imagen de la perfección que acabas de contemplar: ¿por qué hablar, si no puedes alcanzar pensamientos perfectos, frases perfectas? Te parece una traición a lo que acabas de vivir. Pero la sensación se borra y tú reconoces que, si quieres seguir adelante, tienes que hacer concesiones”. La imagen es potente: ella, una inglesa, tan blanca como la nieve, en el norte de la India ha sufrido unos cambios sutiles debido al aire

enrarecido por encima de los ocho mil metros: “Hubo ciertos daños. Ella sufría inexplicables daños de memoria: cosas pequeñas e imprevisibles. Un día, en la pescadería, se le olvidó la palabra *pescado*. Una mañana, en el cuarto de baño, con el cepillo de los dientes en la mano, no sabía para qué servía”. Esta mujer, quizás el más entrañable personaje de esta novela, no vuelve a ser la misma una vez baja de la cumbre, como no vuelven a ser los mismos quienes dejan su tierra y emigran dejando la mitad de su vida en casa, deviniendo en fantasmas: “Ahora ya sé lo que es un fantasma –dice ella-. Un asunto no concluido, eso es”.

La casa, entonces como memoria, la familia como inicio, como respuesta a la pregunta: “También en mi familia hemos sufrido una especie de enfermedad, respondió Mirza Saeed, en su insomnio, al fabricante de juguetes dormido. Nuestra enfermedad ha sido la inhibición, la incapacidad de conectar con las cosas, los hechos, los sentimientos. La mayoría de las personas se definen por su trabajo, o por su procedencia, o cosa por el estilo; nosotros hemos vivido encerrados en nosotros mismos. Ello hace que la actualidad nos resulte tremendamente difícil de manejar”.



3

La canción de Salomón, de Toni Morrison, es la historia de una familia de negros sureños que, huyendo de su rico, y al mismo tiempo, doloroso pasado, emigra al norte para olvidar, para ocultar la memoria, la identidad, el origen.

El transparente edificio faulkneriano de esta novela, hecho con capas de memoria, donde el hilo suelto retoma en presente, tal vez en el futuro, lo que para el lector ya es pasado, deja ver las preguntas inconclusas, las respuestas vagas, el ocultamiento de una mentira. Es el hijo, Lechero, el que va notando que las cosas no encajan. La búsqueda de un tesoro familiar encaminan sus pasos al sur, a su origen; ese tesoro, que él imagina en piedras de oro, es la resolución del conflicto, la respuesta a la pregunta: entiende que el tesoro es la memoria de la familia, su historia. “Lechero sonrió y dejó que sus hombros se relajaran un poco. Daba gusto llegar a una ciudad desconocida y encontrar a alguien que conocía a la familia de uno”. Sus pesquisas dan resultado. La casa donde vivían los blancos esclavistas que matan a su abuelo, es la misma casa que sirvió de refugio a su papá y su tía. La casa es narrada por la sirvienta que los refugió y que ahora cuida las ruinas rodeada de perros bravos: “Adoraban esta casa. La adoraban. Trajeron mármoles con vetas de color rosa desde Europa y pagaron a unos italianos para que les hicieran una

araña, una araña que yo tenía que limpiar cada dos meses con una muselina blanca, subida a una escalera. Adoraban esta casa. Robaron por ella, mintieron por ella, mataron por ella. Pero yo soy la única que queda. Yo y los perros. Y nunca más limpiaré nada. Nunca. Nada. Ni una mota de polvo, ni una telaraña. Nada. Todo aquello por lo que ellos vivieron se desmoronará y se pudrirá. La lámpara se cayó ya y se deshizo en mil pedazos. El cable se rompió, carcomido. Quiero ver cómo todo va desapareciendo, quiero asegurarme de que todo se acaba y de que nadie lo arregla. Por eso tengo los perros, para estar bien segura de que no entre nadie aquí. Trataron de entrar cuando ella se mató. Les eché los perros”.

Los perros protegen, no la casa, protegen que la paciente destrucción llegue hasta el final: los 40 perros, se han encargado de destruir cada una de sus habitaciones, y las paredes, cubiertas de un brocado de seda que elaboraron en seis años unas mujeres en Bélgica, desaparecieron en las fauces de los animales. Cuando Lechero llega a esa casa, el origen de su tragedia familiar, no ve, huele: “Asomó la cabeza al interior y el olor más que la oscuridad le cegó”.

En esa búsqueda es definitiva la tía de Lechero, que es al fin de cuentas la víctima propiciatoria para mantener la ficción de una historia familiar. Es ella, desde su ocultamiento a los ojos de su hermano enriquecido en negocios de finca raíz (casas cuando la *casa* se ha perdido) la que hace una revisión de su vida y toma decisiones claves para seguir: “Como a pesar de su enorme ignorancia no era en ningún modo tonta, cuando se dio cuenta de cuál era y

sería siempre su situación en el mundo, arrojó por la borda los supuestos que había aprendido y volvió a partir de cero. Para empezar se cortó el pelo. Era una cosa en la que no quería tener que volver a pensar. Después se enfrentó con la decisión de cómo vivir en adelante y a qué conceder o no importancia. ¿Cuándo me siento feliz, cuándo me siento triste y cuál es la diferencia? ¿Qué necesito saber para seguir viviendo? ¿Qué es verdad y qué es mentira?”

Con ella Lechero emprende el viaje final para reencontrarse con su tierra (“Aquella tierra, la única que conocían íntimamente, [que al momento de dejarla] comenzó a aterrorizarles”) su propia historia, para reconocer al fin, el lugar del tesoro. ¿Cuál? Una canción, un juego de infancia que fue pasando de generación en generación, una canción que vino del África: el lenguaje, la palabra y el nombre. El nombre: es una novela cuyos personajes esconden una vergüenza tras sus nombres, una equivocación que inicia con el apellido: Muerto, que no es apellido pero queda como tal gracias a la inoperancia de un notario. Tal vez sea Derek Walcott, con un extenso poema citado por Bhabha el que nos de una idea de lo que significa el nombre y el lenguaje en espacios de colonización y desarraigo:

Mi raza empezó como empezó el mar,
sin nombres y sin horizonte,
con guijarros bajo mi lengua
con una fijación diferente en las
estrellas.

[...] Siendo hombres no podrían vivir
si antes no presumían
el derecho de todo a ser un nombre. [...]

La invocación por la lengua original al
final del viaje en la gran novela de
Morrison, Walcott la conecta ahora,
magnífica:

[...]
cense,
la cereza,
z'aman
almendras de mar
por el crujiente
estallido marino
au bord de la cuviere.
Vuelve a mí,
lenguaje mío.
Vuelve,
cacao,
gngn,
soliraire [...]



4

Una casa para el señor Biswas de V. S. Naipaul relata la historia de un hombre que llega por casualidad al oficio de periodismo y que trabajará, hasta su muerte, en *The New Sentinel* un diario de Puerto España, Trinidad. Es, de alguna manera, un retrato del ambiente de infancia y juventud en la vida del novelista en una isla caribeña cuya población está repartida entre descendientes africanos y de origen asiático, fundamentalmente del subcontinente indio. "No hablaban inglés y no les interesaba la tierra en que vivían; era el lugar al que habían ido para una corta temporada y en el que se habían quedado más de lo que esperaban. Hablaban continuamente de volver a India, pero cuando surgía la oportunidad, muchos de ellos la rechazaban, temerosos de lo desconocido, temerosos de dejar la provisionalidad conocida. Y cada noche iban a la arcada de la casa sólida, amistosa, fumaban, contaban historias y seguían hablando de la India."

La búsqueda de una casa, de un espacio propio para habitar es el gran tema de la novela. Es la gran meta del señor Biswas para poder ubicar a su mujer y sus hijos en un sitio que sea de ellos, no arrinconados en una sola habitación en los altos de la enorme casa de los suegros, donde asistimos a constantes humillaciones y ofensas de parte y parte. La casa se convierte

en una lenta pesadilla que nunca termina, gracias a los engaños de los constructores piratas y a la gran diferencia entre la irrealidad de los deseos y la pobreza de los resultados. “El sitio que el señor Biswas tenía en mente se encontraba a unos doscientos metros del barracón, resguardado por los árboles, y separado de él por una hondonada poco profunda, húmeda, que se llenaba de agua enfangada tras la lluvia. Los árboles también resguardaban la carretera. Pero cuando pensaba en la tierra como asentamiento de su casa, los árboles no le parecían hostiles, y le gustaba pensar en aquel lugar como en una ‘casita rustica’ [...]”.

Una casa, plantar la casa propia en un lugar lejano del país de origen no era cualquier cosa para el señor Biswas: “No podía decir sin más: ‘Quiero edificar una casa’. No tenía el dinero necesario y no quería engañar al señor Maclean ni exponerse a sus burlas. Dijo tímidamente [he omitido digresiones]:

- Tengo un trabajito para usted, y me gustaría hablarlo.
- ¿Qué clase de trabajo?
- Una casa.
- Ah, reparaciones.
- No, una casa grande. Una casa de dos plantas. Pequeña, pero bien hecha. Yo me conformo con poca cosa.

Un sueño grande que va decreciendo ante la vergüenza íntima. La última de las tantas casas les acerca a la verdad: descubrieron, después de pagada, que aquello era una chapuza, un engaño, un robo. Dentro de esa introversión, que nos abrume en toda la novela, el señor Biswas

es lo suficientemente lúcido para saber la verdad: “El pasado no podía olvidarse; nunca era ficticio: lo llevaba consigo. Si había algún lugar para él, era uno que ya había sido excavado por el tiempo, por todo lo que había vivido, por imperfecto, provisional y engañoso que fuera”.

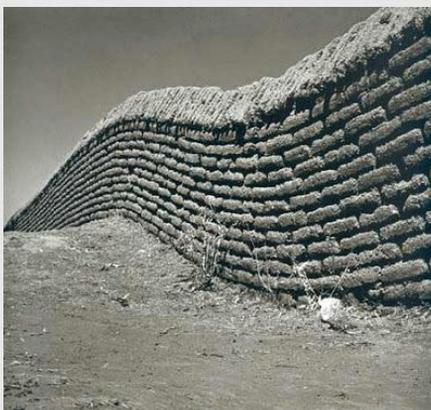
Y el final lo agarra, sin mayores sorpresas: “Los cambios le sobrevinieron sin que se diera cuenta. No hubo un momento preciso en el que la ciudad perdiera sus promesas de aventura, ni un momento concreto en el que empezara a considerarse viejo, su carrera acabada ni en el que su visión de futuro fuera solo la visión del futuro de Anand”. [Anand, el hijo mayor que acababa de emprender el viaje iniciático a Londres, al otro olvido, a la tercera diáspora familiar].

Para Emmanuel Levinas –citado por Bhabha– la “magia artística” de la novela contemporánea reside en su modo de “ver la interioridad desde afuera”, y es este posicionamiento ético-estético el que nos devuelve, finalmente, a la comunidad de lo extraño.

5

La casa puede ser el reencuentro con un pasado que no encuadra en el presente. Tal es el caso de la novela de Alejo Carpentier, no trabajada por Bhabha en su libro, *La coronación de la primavera*, una historia ajustada a las

grandes revoluciones y guerras de la primera mitad del siglo XX, un relato de desarraigos que comienzan en la Rusia de los zares, sigue con el éxodo de la Segunda Guerra Mundial, la guerra civil española y termina en la revolución cubana. Las casas en esa novela se van dejando con todo, a la carrera, con el miedo en las espaldas y la ilusión, año tras año, de regresar. Pero es la enorme casa de nobles y aristócratas esclavistas en La Habana la que Enrique, un arquitecto arrepentido de sus lujosos diseños para millonarios, nos narra: “En vano busco algo que, por coincidir con algún recuerdo sepultado en mi memoria, encienda la chispa de una emoción o el recuerdo de alguna peripecia añorable. Pero, nada. Todo, aquí, me es extraño y ajeno. Todo fue visto en tiempos que ya me parecen tremendamente remotos por un hombre que fui y que ya no querría volver a ser. Prefiero pensar en las posibilidades del futuro, antes que atribuir inoperantes virtudes a un pretérito del que a tiempo hui. Y llego a extrañarme de que algún día haya podido vivir en una casa tan desmedida, tan incapaz de brindar intimidad –de envolver, de arrullar- [...]”



6

¿Qué nos puede decir entonces la presencia de una casa a través de estas literaturas? ¿Hay una geografía específica para que las casas estén o no inscritas? Peter Burke en *La historia social y cultural de la casa* se pregunta: *¿Por qué hay tantas novelas de este tipo? Vale la pena notar el número de novelas de casas grandes escritas por mujeres: Edith Warthon, Margaret Mitchel, Isabel Allende, y en Irlanda Molly Keane, Jennifer Johnston y sobre todo Elizabeth Bowen. El interés por la cultura material y la cultura doméstica no es exclusivamente femenino, pero sigue siendo una especialidad de las mujeres.*

Sin embargo, este punto no explica la geografía de las novelas. Fueron escritas en lugares contradicciones regionales fuertes –y con tradiciones de regionalismo-. También fueron escritas en épocas de declive: en el sur de los Estados Unidos después de su derrota en la Guerra Civil, en Brasil después del Sur, cuando las plantaciones de café tomaron el lugar del Noreste y su azúcar; en Irlanda en una época donde el dominio de la clase terrateniente (conocida como Ascendancy o ascendiente) fue amenazada por el surgimiento de un movimiento por la independencia y la república.

Las descripciones de las big houses generalmente expresaban nostalgia por el pasado. [...] La nostalgia expresada frecuentemente en las novelas y poemas está conectada a memorias de destrucción reciente. The Last September de Bowen termina con la quema de tres casas. Las casas son un símbolo de las familias que viven en ellas y su

quema o "ejecución" simboliza el fin de su ascendencia y un rechazo de la sociedad patriarcal (Yeats describió el trato de una Ascendancy family o familia de ascendencia hacia sus inquilinos como de "benevolencia despótica").

Las novelas que hemos revisado nos remiten a historias de familias en decadencia, cuando el pasado ha cerrado sus puertas y se abre un cambio generacional, político, social. En ninguna de las novelas vistas hay un sentimiento de amor a la casa, es, simplemente, la referencia de un mundo nostálgico u hostil que ha comenzado a olvidarse. "No se trata simplemente de lo que la casa de ficción contenga o 'controle' como contenido - escribe Bhabha-. Igual de importante es la metafóricidad de las casas de la memoria racial que tanto Morrison como Gordimer construyen, esos sujetos de la narración que murmuran o balbucean".



7

Una casa en la literatura marca un tiempo en la historia de la literatura pues la vida privada no siempre ha estado abierta para que los lectores la fisgoneen: la casa estuvo mucho tiempo cerrada a la vista ajena, su interior nunca dijo nada respecto a sus inquilinos, sus motivaciones, desgracias, sus ideas de la ética y la moral. En *Teoría y Estética de la novela*, Mijail Bajtin nos lo recuerda: "Es necesario tener

en cuenta que el hombre es [en la novela griega], a diferencia de los demás géneros clásicos de la literatura antigua, un hombre particular, privado. Esta característica suya corresponde al universo *ajeno*, *abstracto* de las novelas griegas. En tal universo, el hombre solo puede ser un hombre privado, aislado, carente por completo de relaciones, más o menos importantes, con su país, con su ciudad, con su grupo social, con su clan, en incluso, con su familia. No se considera parte del conjunto social. Es un hombre solo, perdido en un mundo ajeno. Y no tiene ninguna misión en ese mundo."

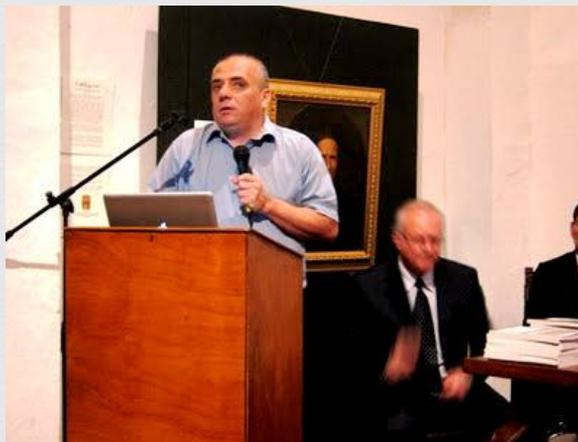
Ese mismo *hombre solo*, *perdido en un mundo ajeno* es el hombre que nos relatan las novelas de finales del siglo XX que hemos revisado: ¿un giro histórico? "El auténtico hombre solitario -continúa el crítico ruso-, que aparece en la Edad Media y desempeña luego un papel tan importante en la novela europea, no existe aquí todavía. La soledad es aun muy relativa e ingenua. La conciencia de sí tiene todavía un soporte público bastante sólido, aunque, parcialmente ese soporte esté muerto".

Faltaría preguntarse por el escritor-creador de esas historias de soledad. ¿Hace parte de ese tiempo o es un espectador del momento histórico? Pero también: ¿Es acaso su soledad, su visión del desarraigo, su profundo pesimismo desde una visión más

panorámica que el resto de congéneres, las claves de su escritura, claves que son al fin de cuentas el color de sus historias? Es Walter Benjamin, citado por Bhabha el que nos ofrece un preciso retrato: “El novelista se ha aislado. El lugar de nacimiento de la novela es el individuo solitario, que ya no es capaz de expresarse dando ejemplos de sus intereses más importantes, está desorientado y no puede aconsejar a otros. Escribir una novela significa llevar lo inconmensurable al extremo en la representación de la vida humana. En medio de la plenitud de la vida, y mediante la representación de esta plenitud, la novela da pruebas de la profunda perplejidad de la vida.”

Descentrados en nuestro único lugar que es un mundo globalizado, cruzados por narrativas que nacen al interior de las casas, antiguo bastión de lo privado, y que cada vez son más un territorio público y ajeno, vale la pena preguntarse por el futuro de nuestras historias y nuestros héroes: qué nos motiva como lectores, como escritores, como nómadas cruzando espacios cercanos que parecen extraños. “Lo crucial – termina Homi Bhabha- para esa visión del futuro es la creencia de que debemos no sólo cambiar las narrativas de nuestras historias, sino transformar nuestro sentido de lo que significa vivir, ser, en otros tiempos y en espacios diferentes, tanto humanos como históricos.”

(*) *Escritor e investigador cultural nacido en Ocaña, autor de varias obras históricas y pedagógicas.*



El escritor Benjamín Casadiego

Obras: *La historia que nos contaron los abuelos*. Recopilación de la tradición oral de la Provincia de Ocaña, realizada por niños del Taller Raíces Mágicas. Fundación para el Progreso de la Humanidad, París, 1992. *Raíces Mágicas. Producción de Vídeo participativo*. Hacia metodologías del trabajo con niños. CINEP-Bellas Artes, 1997. *Un toque de laurel. Las ceremonias alrededor del fogón*. Raíces mágicas en la cocina. Minga-Bellas Artes, 2000. *El último correo*. Arfo editores, Bogotá, 2001. Bajo la dirección de Casadiego Cabrales, el Taller Raíces Mágicas ha producido videos en formato profesional, con el apoyo del CINEP, ENDA América Latina, la Universidad Nacional de Colombia y el Ministerio de Educación (Raíces Mágicas 1993; Miro y soy mirado 1996).

LA OTRA CARA DE LA MONEDA

SOBRE “EL GRUPO DE CÚCUTA”



Por *Oswaldo Carvajalino Duque* (*)

Dará de que hablar “el Grupo de Cúcuta” porque tiene como denominador común, los dos precisos requerimientos para triunfar: el talento y la arrogancia, elementos indispensables para conquistar las cúspides de los grandes, previo el trabajo arduo, después de trepar las empinadas cuestas, hasta llegar a la cima; allí se les permitirá disfrutar el néctar de los dioses, en el Olimpo, como Zeus tonante.

¿Pero que cosa es el “Grupo de Cúcuta”? surge como una espontánea cohesión generacional, enfrentando una misma vocación y espíritu inquieto, encausándola por un mismo derrotero, en pos de la concreción que otorga el estudio, la lectura y la disciplina. No carecen pues los personajes de tales atributos, por el contrario son reafirmados, en la condición de estudiantes que lo fueron algunos y lo siguen siendo otros, de las universidades de Bogotá (la Javeriana y la Nacional) en las facultades de literatura y comunicaciones, ámbitos donde se acuña, por un prestigio bien ganado entre sus adláteres, la denominación que los aglutina y donde adquieren la relevancia necesaria para destacarse en la región como la vanguardia de la poesía, con indiscutible presencia nacional; después de Cote y



Saúl Gómez M.

Renson Said
Sepúlveda

Gaitán Duran, pasando por David Bonells y Méndez Camacho, le corresponde al “Grupo de Cúcuta” construir el aquí y el ahora.

La literatura nortesantandereana afronta un momento de especial ebullición, consolidándose un proceso no tan novedoso en el sentido indicado por la fuerza que trae varios años de conformación, gestada en el movimiento OPNI (Objetos poéticos no identificados) y sí constituye la cabeza de playa de una acción literaria, coherente y concertada, cuyo sentido gregario le da particular lucidez. Crece desde allí una poesía limpia, comprometida, urbana, a veces nacida de la misma literatura pero que testimonia por otra parte el dolor de sus muertos. Aquellos viajeros del tren en la estación de Benarés, donde aun esta esperando de pie, “desde el primer día”, sin su sombra, “solo y desnudo” Tirso Vélez (1).

Son ellos poetas de la noche, los que

se beben las horas nocturnas en el vino de los libros y beben la cicuta de la hoja en blanco, que esperan el amanecer escribiendo sus textos como lo proclama Javier Bosch Fossi, el Melquíades, el Ramón Vinyes del grupo cucuteño. Tan cercanos a la poesía como al cine, construyendo imágenes en la secuencia del cine-arte, rumiando sus ausencias, sus carencias, sus fetiches, sus iconos.

Debemos proclamar habemus poetas, y buena literatura.

Ellos son: Saúl Gómez Mantilla tantas veces premiado, Renson Said Sepúlveda el agudo periodista y escritor, el mismo Javier Bosch, Arturo Charria el novelista cuyas novelas son famosas antes de ser leídas, según lo dijo Renson Said, Isaías Romero y David Parra quienes además de bregar con la Palabra, son gestores culturales quijotescos aunque con la figura de Sancho.(lo digo con sana intención).

Hay algunos poetas orbitales, pero que trazan sus propias elipses como Oscar Schoonewolff, Manuel Yesid Duarte, Germán Silva, Miguel Ángel Crux, Cesar Herrera Rugeles, entre otros. Podemos señalar entonces que la nueva poética de Norte de Santander goza de buena salud y llega para quedarse.

(1) Poeta y exalcalde de Tibú, asesinado en las calles de Cúcuta siendo candidato a la gobernación de Norte de Santander.

(*) *Poeta y prosista ocañero. Miembro de Asoescrtores. Autor de varios poemarios y artículos de publicaciones periódicas regionales y departamentales.*

VALORES HISTÓRICOS REPRESENTATIVOS DE OCAÑA

De acuerdo a su índole, los podemos agrupar, así:

HISTORIA:

Nacimiento del poeta hispanoamericano José Eusebio Caro.

Creación de la Provincia de Ocaña, en 1849.

Memoria de la reunión de la Gran Convención de Ocaña. 1828.

PATRIMONIO CULTURAL MATERIAL E INMATERIAL

Columna de la Libertad de los Esclavos

Complejo Histórico de la Gran Convención

Museo Antón García de Bonilla

Santuario de la Virgen de Torcoroma

Monumento a la Santa Cruz

Monumento a la Cruz de Mayo

Leyenda de Antón García de Bonilla

Leyenda de Leonelda Hernández

Festividades patronales

Carnaval. 1945

Desfile de los Genitores. 1959

RELIGIÓN:

Semana Santa (Colonia)

Festividad de la Santa Cruz (Colonia)

Aparición de la imagen de la Virgen de Torcoroma. 1711.

Aparición de a imagen de Jesús Cautivo

Creación de la Diócesis de Ocaña.

SIMBOLOGÍA:

El escudo

Himno de la ciudad

Bandera de Ocaña

La flor del barbatusco

La arepa con pellejo y sin sal

LENGUAJE:

El particular voseo" de sus habitantes.

NOTICIAS



Fotografía de Ocaña Hoy

DE NUEVO LOS DISTURBIOS EN OCAÑA

3 de junio. Cera de 200 pimpineros protagonizaron disturbios en el sector norte de la ciudad, como protesta por el decomiso de un cargamento de arroz que fue detectado por las autoridades.

Las acciones vandálicas interrumpieron el tráfico por la carretera que de Ocaña conduce al sur del Cesar, Bucaramanga, La Costa y la troncal del Magdalena.

El alcalde municipal, Jesús Antonio Sánchez Clavijo, manifestó su preocupación por la falta de controles policiales entre Cúcuta y Ocaña. El bloqueo fue levantado en las horas de la noche.

FORO REGIONAL DE LA PAZ EN EL MUNICIPIO DE OCAÑA

12 de junio. Con la presencia de Francisco de Roux, provincial de los padres Jesuitas en Colombia, el Obispo de Tibú Monseñor Omar Alberto Sánchez Cubillos, Piedad

Córdoba, ex senadora de la República y líder del movimiento “Colombianos y Colombianas por la paz”; Ángela Penagos, subdirectora de Producción y Desarrollo Rural Departamento Nacional de Planeación y Miriam Villegas, directora del Incoder, se adelantó este evento en la ciudad de Ocaña.

Las protestas campesinas en la zona del Catatumbo, debido al abandono secular en que se ha tenido, produjeron movilizaciones y actos que alteraron el orden público.

ARTE AL PARQUE.

La Escuela de Bellas Artes ‘Jorge Pacheco Quintero’ realizó el 14 de junio a partir de las 3:00 p. m. ARTE AL PARQUE, en la plaza del 29 de mayo. El objetivo del evento es buscar activar el arte y la cultura, a través de presentaciones de artes plásticas, música y teatro. La actividad fue apoyada por la Alcaldía Municipal.



Arte al Parque. Fotografía de Ocaña Hoy

VIOLENTOS DISTURBIOS EN TIBÚ



Fotografía Diario La Opinión

11 de Junio. Cerca de 400 campesino arremetieron contra las instalaciones de la Alcaldía Municipal, el Banco Agrario y la Fiscalía, causando grandes destrozos; así mismo fue afectada la residencia del Alcalde. Los manifestantes protestaban contra los malos servicios públicos y la erradicación de los cultivos ilícitos en el área. La vía Tibú - Cúcuta fue bloqueada con el consecuente perjuicio para las actividades económicas y el libre tránsito de las personas.

MINISTRO DE AGRICULTURA VISITA PROVINCIA DE OCAÑA.

Con un foro agropecuario en la Cámara de Comercio de Ocaña, se inició la visita del Ministro de Agricultura Francisco Estupiñán Heredia, a la provincia de Ocaña. El alto dignatario estuvo acompañado por el Congresista Ciro Rodríguez, quien permanentemente ha estado muy cerca de los procesos políticos, sociales y culturales que se han adelantado en la provincia.

La comitiva se desplazó en las horas del medio día, al municipio de La Playa, donde se hizo entrega del programa de Vivienda Rural por parte del Banco Agrario. Posteriormente estuvieron en Abrego,

en la inauguración del Distrito de Riego.

El nuevo ministro, quien es Boyacense, se desempeñaba como Gerente del Banco Agrario y reemplaza en la Cartera de Agricultura y Desarrollo Rural, a Juan Camilo Restrepo. (Del *Semanario La Provincia*).

PRESENTACIÓN DE LA SEGUNDA EDICIÓN DE LA OBRA *Lo que usted*



no sabe sobre la tercera edad.

El autor Ramiro Benavides presentó, ante un numeroso público, esta segunda edición de su obra, el 15 de junio en los salones del Club Ocaña.

EL PARO CAMPESINO EN OCAÑA

17 de Junio. Los efectos de las movilizaciones campesinas ocurridas en Tibú se hicieron sentir en la región de Ocaña. Unos mil campesinos comenzaron a llegar a el sector de Agua Clara (Aguachica), la Ondina (entre Rio de Oro y Ocaña) y el barrio de Santa Clara en Ocaña. Para el 18 ya estaban completamente bloqueadas las carreteras que desde Aguachica conducen a Ocaña y Cúcuta y comenzaban a presentarse desmanes por parte de los manifestantes,

algunos de ellos encapuchados.

Las acciones por parte de los manifestantes causaron zozobra en toda la región y la consecuente parálisis del transporte intermunicipal y el comercio.



PRESENTACIÓN EN CÚCUTA DE LA PELÍCULA "EL HIJO DE LA INDEPENDENCIA"



Intervención del Dr. Gegerio Angarita Lamk, Gobernador Encargado

21 de junio. Con mucha satisfacción registramos la presentación en Cúcuta de la película "El Hijo de la Independencia", que se llevó a cabo a las cinco de la tarde en el auditorio

Detalles de la presentación en Cúcuta



Eduardo Cote Lamus de la Secretaría de Cultura de Norte de Santander. En el acto estuvieron presentes el Gobernador encargado de Norte de Santander, Dr. Gregorio Angarita Lamk, la Secretaria de Cultura, Judith Ortega, Secretario de Hacienda, Dr.

Leonel Rodríguez Pinzón; representantes del Consejo Departamental de Cinematografía de Norte de Santander, de la Academia de Historia de Norte de Santander, del Consejo Departamental de Patrimonio Cultural; docentes, artistas y escritores y un numeroso público que colmó totalmente la silletería del auditorio. Se cumplió así con la divulgación de la cultura ocañera en el Departamento. La Asociación Juan C. Pacheco- Vigías del Patrimonio Cultural y la Academia de Historia de Ocaña felicitan nuevamente al Director Miguel Páez, a la libretista María Fernanda Figueroa y todos y cada uno de los actores y actrices que participaron en la cinta, a la UFPS-Ocaña, Corporación Cultural y Artística Desfile de los Genitores, Casa de la Cultura de Río de Oro, habitantes del corregimiento de Pueblo Nuevo y a las personas que directa o indirectamente hicieron posible que esta producción ocañera obtuviera el éxito que se esperaba en un medio de difícil posicionamiento como el cine.

Nuestros agradecimientos para el Dr. Edgar Díaz Contreras, Gobernador de Norte de Santander y a la Secretaría de Cultura Departamental, por su incondicional apoyo, así como para la numerosa colonia ocañera radicada en la capital del Departamento.

22 de junio. En Bogotá. Se llevó cabo la presentación del libro *Poesía Colombiana del siglo XX escrita por mujeres* Tomo 1. Poetas nacidas hasta 1949. Investigación y selección: Guiomar Cuesta Escobar y Alfredo Ocampo

Zamorano. La actividad tuvo lugar en la Biblioteca del Centenario, organizada por la Fundación Plenilunio y la Biblioteca del Centenario. 6:30 p.m.

GRAVE SITUACIÓN DE ORDEN PÚBLICO EN LA REGIÓN DE OCAÑA

25 de junio. Tras una serie de constantes enfrentamientos entre los marchantes y fuerzas del ESMAD, Policía Nacional, en el sector norte de Ocaña (Ciudadela Norte), entrada a La Playa de Belén, la "Y", cerca a Río de Oro y el corregimiento de Aguas Claras, los disturbios cobraron dos víctimas fatales el sábado 22 de junio y dos el 25 de junio, así como una gran cantidad de heridos y afectados por las bombas lacrimógenas y cocteles molotov, lanzadas por agentes de la Policía y manifestantes, con grave afectación para la población civil.

El Presidente Juan Manuel Santos denunció la manipulación de las FARC en el Paro mientras que los medios de comunicación desafectos al Gobierno y líderes de la marcha culparon al Presidente por las muertes de los campesinos.

El 27 de junio, los campesinos aceptaron reanudar las conversaciones con el Gobierno en Tibú. El equipo gubernamental fue integrado por el Ministro Consejero Para el Diálogo Social, Luis Eduardo Garzón, el ministro de Agricultura, Francisco Estupiñán Heredia; Ministro del Interior, Fernando Carrillo Flórez;

Ministro de Minas y Energía, Federico Rengifo; Viceministro de Defensa, Jorge Enrique Bedoya y el Subdirector de Planeación Nacional, Mauricio Perfetti.

Al cierre de esta edición, no se observa un adelanto importante en las conversaciones entre el Gobierno nacional y los líderes del Paro y ya se han denunciado, por parte de mandatarios locales, graves problemas de desabastecimiento en Teorama, Convención y González, entre otros municipios de la región. Una nota periodística del *Semanario La Provincia*, publicada el 30 de Junio, indica que los marchantes ya se están retirando de Aguas Claras.

SEGUNDA SEMANA DE LA FRATERNIDAD

Organizada por la Alcaldía Municipal – Secretaría de Educación, Cultura y Turismo.

“Tradicionalmente en Ocaña y la región durante la última semana de Junio las Instituciones Educativos entran en receso, las personas que se encuentran estudiando por fuera retornan para las vacaciones de mitad de año, y se celebra el tradicional puente de San Pedro y San Pablo, que para el año 2013 cae el 29, 30 de junio.

Durante esta época por la carencia de eventos culturales y deportivos hacen que las personas propias de Ocaña y visitantes se dedican a la ingestión de alcohol, al igual sucede en los municipio de la región y del Catatumbo; esta situación ha acarreado una desintegración del tejido social y varios

problemas de convivencia entre la comunidad.

La propuesta de una semana para la convivencia y la fraternidad ha nacido de la necesidad de ofrecer un sano esparcimiento para la comunidad, una promoción de la región en el campo turístico y lograr un encuentro entre los municipios del Catatumbo y sur del Cesar; y todo esto girando alrededor de la cultura como eje que integre a las personas propias y visitantes.

Además de esto, la propuesta de la Semana de la Fraternidad va apuntando a la reunión de las casas de la cultura del Catatumbo y del sur del Cesar con el fin de lograr una muestra artística y una socialización de los eventos que se vienen realizando y un dialogo abierto entro los actores de la cultura regional.



Debido a los inconvenientes sucedidos, algunos de los festivales a desarrollarse durante la Semana de la Fraternidad no se efectuaron, igualmente muchas delegaciones no pudieron asistir; sin embargo las muestras culturales propias de Ocaña se realizaron.

Dentro de la Semana de la Fraternidad se abrió un espacio, para homenajear a personas que por diferentes motivos le han entregado mucho de su vida al arte y la cultura Ocañera, entre ellos estuvieron:



Mons. Leonel Pineda, reconocimiento en el área de literatura;

Maestro Napoleón Vargas, reconocimiento en el área de Artes Plásticas;

Edward Sánchez, Reconocimiento en el área de Fotografía;

Martín Navarro, Reconocimiento en el área de música;

Juan Carlos Parra, Reconocimiento en el área de Danzas;

Yosneider Contreras, Reconocimiento en el área de artesanías"

(NOTA DE CARLOS ROCHELS).

SE MODIFICA AGENDA PARA EL FESTIVAL DEL BAMBUCO CARIBE

Cambio de fecha del Primer Festival y Reinado Nacional del Bambuco Caribe

La junta directiva de la Fundación Festival Nacional del Bambuco Caribe se permite informar a la opinión pública, que motivada en la alteración social que sufre la Provincia de Ocaña a raíz de las

protestas de los campesinos del Catatumbo, se traslada la fecha de realización del Primer Reinado y Festival Nacional del Bambuco Caribe, para los días patrios: 18, 19, 20 y 21 de julio.

NUEVO RECONOCIMIENTO POR PARTE DEL MINISTERIO DE CULTURA PARA LOS VIGÍAS DEL PATRIMONIO DE OCAÑA

Mediante la Resolución N° 1819, de 26 de Junio de 2013, el Ministerio de Cultura otorgó el segundo lugar al proyecto "Difusión y circulación del largometraje histórico El Hijo de la Independencia", presentado por la Asociación Juan C. Pacheco-Vigías del Patrimonio Cultural de Ocaña.

El premio permitirá la itinerancia de la cinta por la capital de la república y otras ciudades del país, permitiendo con ello la divulgación de nuestra historia nacionalmente. Este tipo de reconocimientos a la cultura ocañera, especialmente a la joven cinematografía, estimulan y promueven la realización de nuevos proyectos encaminados a fortalecer nuestro acervo creativo. felicitaciones para Martha Pacheco, Coordinadora de la Asociación Juan C. Pacheco- Vigías del Patrimonio Cultural de Ocaña, por este nuevo logro nacional, así como para Miguel Páez, Director de la película, María Fernanda Figueroa, libretista, y todo el equipo técnico, actrices y actores que hicieron parte de El Hijo de la Independencia.

TEXTOS PARA RECORDAR

“El producto historiográfico dejó de aspirar a convertirse en la gran obra que conmoviera a los lectores y transformara los cimientos de la sociedad. Se convirtió en una producción mecánica cuantificable en términos de volumen y no de calidad. En los nuevos tiempos –señala Florescano– la obra historiográfica dejó de dedicarse a los grandes públicos como antaño, y éstas se volvieron piezas pensadas y redactadas para especialistas cada vez más reducidos en número. Dicho de otra manera, se volvió un trabajo del gremio y para el gremio, una industria de autoconsumo. Bien señala Florescano que como consecuencia de esta situación, se generó una producción historiográfica en la últimas décadas que probablemente supere en número todos los trabajos de historia redactados desde los comienzos de la escritura hasta el siglo XX, pero cuyo destino fueron las estanterías de bodegas, sin lectores interesados en ella y sin ningún impacto para la sociedad”.

...“para Enrique Florescano, la escritura, la narrativa, la interpretación, la difusión y la enseñanza de la historia se vuelven tan importantes como la investigación, la clasificación y la conservación de lo descubierto o postulado por diversas generaciones. La historia se actualiza continuamente, y de la manera amplia y rigurosa en que se atiende esa actualización depende que el flujo del conocimiento siga con vida. De ahí los capítulos muy críticos del autor sobre ciertas rutinas gremialistas internacionales que en décadas recientes han dado como mayor o única función a la historia la de alimentar los intereses de la industria universitaria, por encima del interés general de los lectores y ciudadanos comunes”.

(Rafael Flores Hernández, historiador, colaborador de la revista Palabra, de Clío, en su comentario a la obra *La Función Social de la Historia*, del Dr. Enrique Florescano. México, 2013).